

Album Salón



CENTRO EDITORIAL ARTISTICO de Miguel Seguí • Rambla de Cataluña, 151, Barcelona • Precio: 4 reales.

Ayuntamiento de Madrid

Album Salón

Revista Ibero-Americana de Literatura y Arte

— PRIMERA ILUSTRACION ESPAÑOLA EN COLORES —

AÑO II

BARCELONA, 16 DE JULIO DE 1898

NÚM. 22

Director-Propietario: MIGUEL SEGUÍ

Redactor-jefe: SALVADOR CARRERA

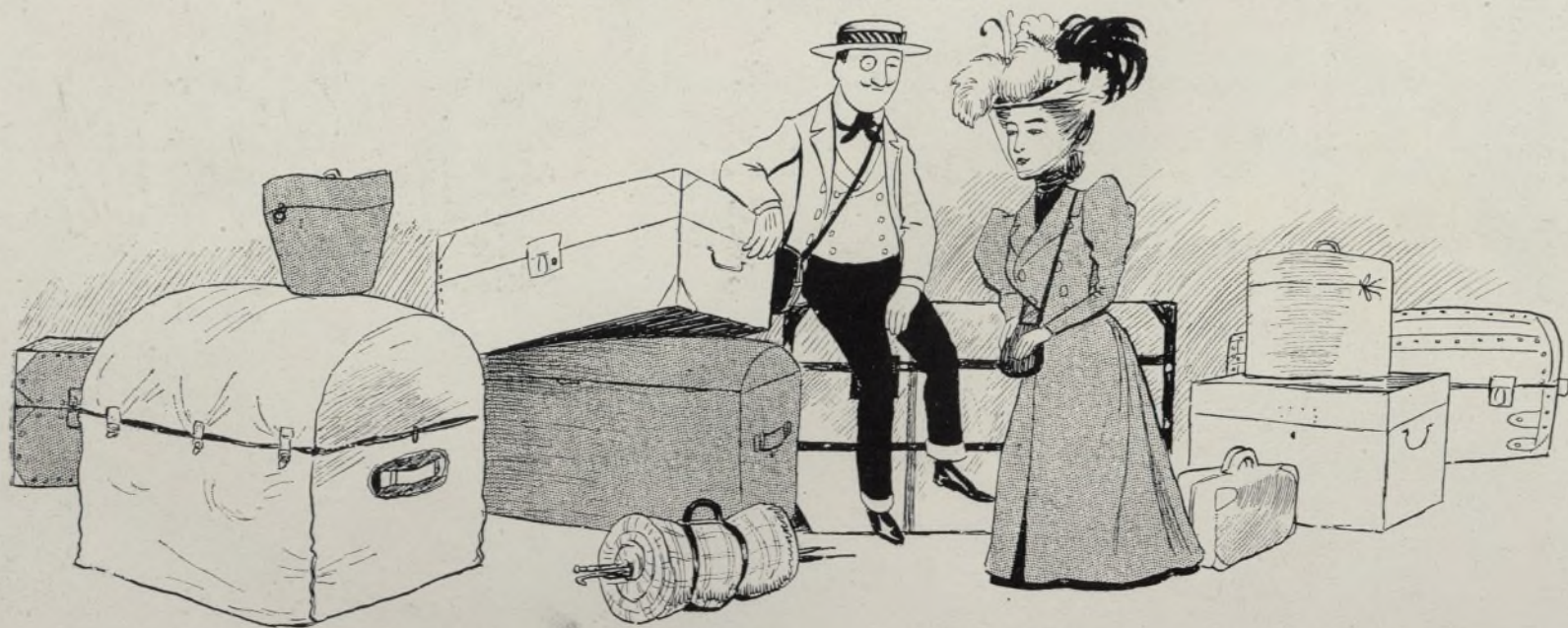
COLABORADORES

Literatos: Leopoldo Alas (*Clarín*).—Rafael Altamira.—Vital Aza.—Victor Balaguer.—Federico Balart.—Francisco Barado.—Pedro Barrantes.—Marcos Jesús Bertrán.—Eusebio Blasco.—Vicente Blasco Ibáñez.—Luis Bonafoux.—Ramón de Campoamor.—Rafael del Castillo.—Mariano de Cavia.—Martín L. Coria.—Sinesio Delgado.—Narciso Díaz de Escovar.—José Echegaray.—Alfredo Escobar (*Marqués de Valdeiglesias*).—Francisco T. Estruch.—Isidoro Fernández Flórez (*Fernanflore*).—Carlos Fernández Shaw.—Emilio Ferrari.—Carlos Frontaura.—Enrique Gaspar.—Pedro Gay.—Francisco Gras y Elías.—José Gutiérrez Abascal (*Kasabal*).—Jorge Isaacs.—Teodoro Llorente.—Federico Madariaga.—Marcelino Menéndez y Pelayo.—José R. Mélida.—F. Miquel y Badía.—Eduardo Montesinos.—Magín Morera Galicia.—Conde de Morphi.—Gaspar Núñez de Arce.—F. Luis Obiols.—Armando Palacio Valdés.—Manuel del Palacio.—Melchor de Palau.—Emilia Pardo Bazán.—José María de Pereda.—Benito Pérez Galdós.—Felipe Pérez y González.—Jacinto Octavio Picón.—Miguel Ramos Carrión.—Angel Rodríguez Chaves.—Joaquín Sánchez Toca.—Alejandro Saint-Aubín.—Antonio Sánchez Pérez.—P. Sañudo Autrán.—Eugenio Sellés.—Enrique Sepúlveda.—Luis Taboada.—Federico Urrecha.—Luis de Val.—Juan Valera.—Ricardo de la Vega.—Luis Vega-Rey.—Francisco Villa Real.—José Villegas (*Zeda*).—Baronesa de Wilson.

Pintores y dibujantes: Joaquín Agrasot.—Fernando Alberti.—Luis Alvarez.—T. Andreu.—José Arijá.—Dionisio Baixeras.—Mateo Balasch.—Laureano Barrau.—Pablo Béjar.—Mariano Benlliure.—Juan Brull.—F. Brunet y Fita.—Cabrinety.—José Camins.—Ramón Casas.—Lino Casimiro Iborra.—José Cuchy.—José Cusachs.—Manuel Cusí.—Vicente Cutanda.—Manuel Domínguez.—Juan Espina.—Enrique Estevan.—Alejandro Ferrant.—Baldomero Galofre.—Francisco Galofre Oller.—Manuel García Ramos.—Luis García San Pedro.—José Garnelo.—Luis Graner.—Angel Huertas.—Agustín Lhardy.—Angel Lizcano.—Ricardo Madrazo.—José M. Marqués.—Ricardo Martí.—Tomás Martín.—Arcadio Más y Fontdevila.—Francisco Masrera.—Nicolás Mejía.—Méndez Bringa.—Félix Mestres.—Francisco Miralles.—José Moragas Pomar.—Tomás Moragas.—Moreno Carbonero.—Morelli.—Tomás Muñoz Lucena.—Jaime Pahissa.—José Parada y Santín.—José Passos.—Cecilio Plá.—Francisco Pradilla.—Pellicer Montseny.—Pinazo.—Manuel Ramírez.—Román Ribera.—Alejandro Riquer.—Santiago Rusiñol.—Alejandro Saint-Aubín.—Sans Castaño.—Arturo Serriñá.—Enrique Serra.—Joaquín Sorolla.—José M. Tamburini.—José Triadó.—Ramón Tusquets.—Marcelino de Unceta.—Modesto Urgell.—Ricardo Urgell.—María de la Visitación Ubach.—Joaquín Xaudaró.

Músicos: Isaac Albéniz.—Francisco Alió.—Alberto Cotó.—Fermín M. Alvarez.—Tomás Bretón.—Ruperto Chapí.—Federico Chueca.—Espí.—Manuel Fernández Caballero.—Gerónimo Giménez.—Salvador Giner.—Manuel Giró.—Juan Goula.—Enrique Granados.—Joaquín Malats.—Claudio Martínez Imbert.—Luis Millet.—Enrique Morera.—Antonio Nicolau.—Felipe Pedrell.—Agustín L. Salvans.—Joaquín Valverde.—Amadeo Vives.

VIAJES DE VERANEO, por XAUDARÓ.



A Chamounie...

OBRAS PARA PIANO DEL MTRO. A. L. SALVANS

Tres danzas españolas.	Ptas.	3		Tres Mazurkas de Salón.	Ptas.	2
Scherzo Fantástico.	»	3		Primer capricho de Concierto.	»	1'50
¡Souviens-toi!	»	2'50		Minueto de la primera Sonata.	»	1
Vals-capricho.	»	1'50		¡Sola en el mundo! célebre polka.	»	2
A los toros (Gran éxito); paso doble militar.	»	1		La Alhambra, poema sinfonía para orquesta.		

Se hallan de venta en este Centro Editorial Artístico. —*— Para los Sres. Suscriptores, rebaja de 25 por 100 del precio marcado.

Mosáicos Hidraulicos

— DE —

ORSOLA, SOLA Y COMPAÑIA

Superiores en *BELLEZA, SOLIDEZ y ECONOMIA* á cuantos se fabrican en *España.*

Unica casa que ha obtenido las más altas recompensas en las Exposiciones Universales de *BARCELONA, 1888, PARÍS 1889, y CHICAGO 1893.*

— DESPACHO: —

2, Plaza de la Universidad, 2
BARCELONA

TORRE DEL BARÓ



VIAJES DE VERANEO, por XAUDURÓ.



A San Cugat...

INTERESANTE A LAS SEÑORAS

Por medio de un procedimiento completamente inofensivo, se extrae instantáneamente y con toda su raíz el vello del rostro ó de los brazos, sin que quede ni el más pequeño rastro de haber existido.

Lo que se aplica para ello, á la vez que no es depilatorio, es tan higiénico y favorable para el cutis, que éste lo deja fresco, limpio, fino y hasta lo hermosea.

Este sin rival procedimiento es aplicado por su inventora

— TERESA GARCIA MARTINEZ — por cuyo motivo las señoras que lo deseen, pueden, sin reparo y con toda satisfacción, dirigirse á ésta su casa,

*** Calle de Colón, núm. 8, bajo. *** VALENCIA ***

JUAN BAUTISTA PUJOL Y C.^A

— EDITORES DE MÚSICA —

1 y 3, Puerta del Angel, 1 y 3 — BARCELONA

Música de todos géneros y países. — Pianos, Harmoniums, Organos é instrumentos de orquesta y banda.

Representación y depósito de las principales casas extranjeras.

Contratas especiales. — Compras directas.

Agentes en París, Bruselas, Berlin, Leipzig, Hamburgo, Londres, Milán y Viena.

Precios, los más económicos, y existencias, las más importantes de la Península.

Catálogos gratis. — Expediciones diarias.



MARCA JARABES

FRANCISCO FORTUNY

BARCELONA

Fábrica de Jarabes Superfinos.

Especialidad en la
Horchata triple de Almendras, y
Jarabes frutales, tónico
refrescantes.

Fábrica de Licores Superfinos

Elaboración especial
de los licores CIDRÉLICA
ANISETTE y CURAÇAO
Superiores á sus similares.



LICORES

DE VENTA EN LOS PRINCIPALES COLMADOS

COMPañÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, Nueva York y Veracruz.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales; el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Línea de Filipinas.—Extensión á Ho-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa oriental de Africa, India, China, Conchinchina, Japón y Australia. Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados á partir del 2 de Enero de 1898, y de Manila cada cuatro jueves á partir del 21 de Enero de 1898.

Línea de Buenos Aires.—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Póo.—Cuatro viajes al año para Fernando Póo, con escalas en las Palmas, puertos de la costa occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIO DE AFRICA. Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—El vapor *Joaquín del Piolago*, sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar los lunes, miércoles y viernes, retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten cargas con las condiciones más favorables y pasajeros á quienes la compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta.

AVISO IMPORTANTE.—La compañía previene á los comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen

Para más informes: En Barcelona la *Compañía Trasatlántica* y los Sres. Ripoll y C.^ª—Cádiz: la Delegación de la *Compañía Trasatlántica*—Madrid: Agencia de la *Compañía Trasatlántica*.—Santander: Sres. Angel B. Pérez y C.^ª—Coruña: D. E. Guarda.—Vigo: E. Antonio López Neira.—Cartagena: Sres. Bosch hermanos.—Valencia: Sres. Dart y C.^ª—Málaga: D. Antonio Duarte.

LA MARAVILLA
IMPIDE LA CAIDA DEL CABELLO

Agua sin rival, preparada por J. Marla; es inofensiva, refrescante; cura la caspa y hace restablecer á los cabellos blancos su primitivo color; sean castaño oscuro ó negro. Basta aplicarlo con un cepillo unos 10 días consecutivos antes de peinarse. No tiene Nitrato de plata y puede rizarse enseguida.

Nota: El agua sobrante no devolverla á la botella.

PRECIO 4 PESETAS

De venta en todas las principales perfumerías y peluquerías

Encargos: Bailén, 117, 1.º Salón para peinar señoras.

OBESIDAD
tratada con éxito desde hace 30 años con las
PILDORAS
de
REDUCCIÓN DE MARIENBAD

Son también muy eficaces para combatir el estreñimiento y purgan con suavidad y sin cólicos.

PARIS, 8, rue Vivienne. — En las principales Farmacias.

DON QUIJOTE DE LA MANCHA
por Miguel de Cervantes Saavedra.

Se reparte por cuadernos de 16 páginas, al precio de un real. — Centro Editorial Artístico de MIGUEL SEGUI, Rambla de Cataluña, 151. — Barcelona.

Las personas que
deseen anunciar
en este periódico,
deben dirigirse á don Manuel Solá, Ma-
llorca, número
315, principal.

ESTÓMAGO ARTIFICIAL!

ó **POLVOS** del DR. KUNTZ es un preparado incomparable para la cura de todas las dolencias del estómago é intestinos, por antiguas que sean. Los vómitos, acedías, ardores, pesadez, flatos, dolores de estómago, cintura, etc., etc., así que diarreas ó estreñimientos, desaparecen á la primera dosis. Éxito seguro. Caja 7'50; media caja, 4 pesetas, en farmacias y Madrid, Arenal, 2. Barcelona, Rambla Flores, 4. Pidanse FOLLETOS

ANTONIO PADRONES FELIU
Cirujano Dentista Licenciado
en la facultad de Medicina de Madrid.

Especialista en Dentaduras DE TODAS CLASES Y SISTEMAS y en las enfermedades y OPERACIONES DE LA BOCA

CONSULTAS: de 9 á 1 y de 3 á 7

GRATIS A LOS POBRES

DE 8 A 9 MAÑANA

Rambla de las Flores, 26, principal. ♦ BARCELONA

CHASSAIGNE FRÈRES

PIANOS

FORTUNY 3 BARCELONA
PIANOS DE COLA Y VERTICALES
A CUERDAS CRUZADAS Y CUADRO DE HIERRO
ESTILO NOROCCIDENTAL
SE REMITEN CATÁLOGOS

Depilatorio en polvo del Dr. Thomson

El remedio mejor, más perfecto é inofensivo, para hacer desaparecer pronto el vello, único que no ejerce influencia perjudicial sobre la piel.

Aplicación sencilla. ♦ Resultados positivos.

Precio: 3'50 PESETAS CAJA

Único depósito: **Perfumería LA FONT**

Call, 30. ♦ **BARCELONA**

Antes de usarlo. Después de usado.

JABON DE BABA DE TORO

¡¡ Prodigioso y valioso descubrimiento !!

Destruye las manchas y barros. ♦ Hermosea y suaviza el cutis. Gran Vigorizador de los Organos. ♦ Probadlo y leed el prospecto que acompaña á cada pastilla. ♦ Representante en España,

D. EMILIO MARTÍNEZ

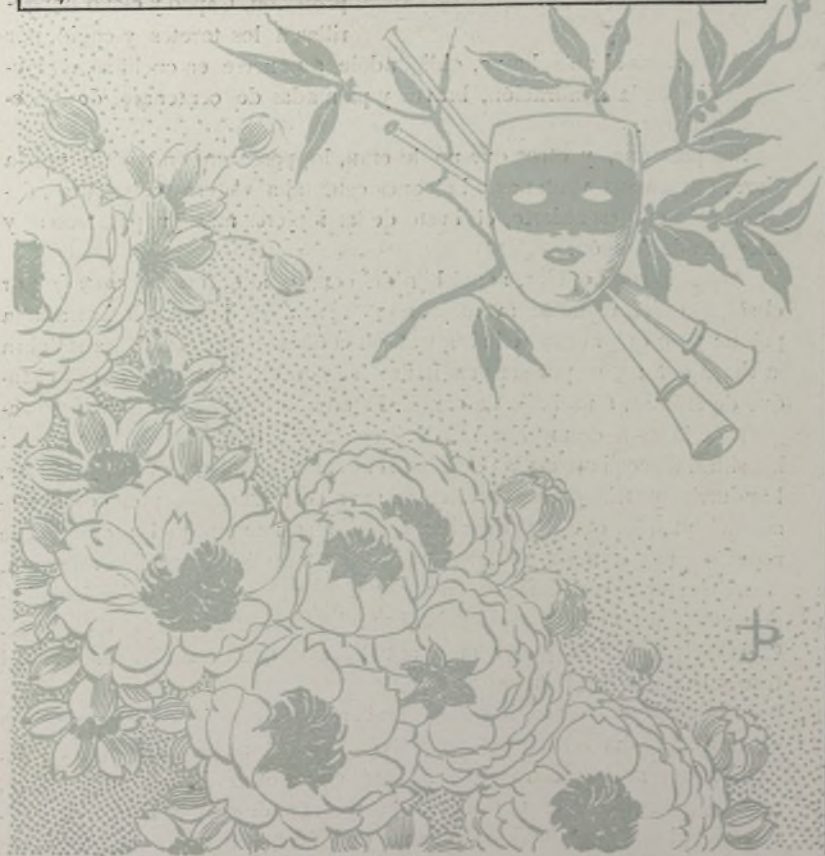
Calle de Aragón, número 345, Barcelona.

De venta en las principales Perfumerías, Peluquerías y Droguerías.

¡¡ PROBADLO !!

¡¡ PROBADLO !!

Tip. «La Ilustración» á c. F. Giró, calle de Valencia, 311, Barcelona.



MARIA GUERRERO Y FERNANDO DIAZ DE MENDOZA

En la comedia de LOPE DE VEGA, « BUEN MAESTRO ES AMOR Ó LA NIÑA BOBA »

Fot. Garcia (Valencia).

I

hijo de todos los tiempos y de todas las edades. Unas veces toma posada en el corazón de la sencilla Salomita; otras en el de la apasionada Saffo, revolotea en derredor del rosal del Paracleto y se deshace en llanto, bajo las naves de la iglesia de San Pedro, en Teruel. Como Dios, llena el mundo, y como á Dios, le rinde culto la humanidad.

Los amores de Hero y Leandro, han sido cantados por el elegante Ovidio, por el dulcísimo Virgilio, por todos los poetas antiguos y modernos; pintados por renombrados pintores, y puestos en música por el maestro Mancinelli; y nadie, ni la musa popular, ha consagrado un canto á los amores de dos jóvenes, nacidos en las orillas del Ebro: amor loco, apasionado y temerario, como el que hizo célebre á los dos amantes de la antigua y renombrada tragedia de Abuseo.

Permitidme, pues, que les consagre un recuerdo; que su olvidada historia sea desde hoy un capítulo más en la larga y voluminosa obra, conocida por el libro del amor.



profesión. Capeó y clavó banderillas á los toretes y cogió por las astas al más bravo, obligándole á ponerse en cuclillas, en medio de la admiración, bravos y palmadas de centenares de espectadores.

Sus paisanos, y otros que no lo eran, lo pasearon en triunfo por la plaza, que en sus ventanas y balcones ostentaba vistosas colgaduras, dejando sólo en descubierto, el busto de las mujeres más guapas, frescas y salerosas de Aragón.

Aquel héroe popular, aquel hijo del campo, alto, fornido, tostado por el sol, á quien nadie le aventajaba en jugar á los bolos, á la barra, á la pelota; pero que nunca se había tratado con toros, pues en Gelsa se labra la tierra con mulos por ser país llano; fué con otros amigos, al dar el toque de ánimas, á un baile de candil. Este tenía lugar, en el grandioso zaguan de la casa de un hacendado. Sus arañas, eran candiles y velones; las sillas, toscos bancos; la orquesta, rondeñas; los instrumentos, guitarras, bandurrias y triángulos; el refresco, agua con azucarillos; los coros, mozos del pueblo, que improvisaban coplas á su manera; y el programa, se reducía á una sola danza... la jota, gloria y orgullo del pueblo aragonés.

Al sentar el pie Mariano, en aquel improvisado salón, todas las miradas se fijaron en él, y las muchachas adoptaron una posición elegante. Querían parecer hermosas ante aquel bravo que desafiaba las iras del toro y lo manejaba á su capricho.

El dueño de la casa, le dió la bienvenida, le ofreció un jarro de tinto de Cariñena, que era un arrope, y le rogó que tomase parte en la danza.

Mariano aceptó la invitación. Paseó la mirada en derredor del zaguán, y sus ojos se fijaron en una muchacha morena, de ojazos negros y rasgados, de abundante y sedosas trenzas con moño de picaporte, adornada con un lazo, vestida con sencillez, sentada en el sitio menos visible de la sala, y la sacó a bailar.

— ¡La sacristana ha sido la preferida!... — exclamaban con mal disimulada envidia las muchachas.

Hay en Aragón dos poblaciones rivales, que desde muy antiguo se miran frente á frente. La una se llama Gelsa, y está situada á la izquierda del Ebro, en un país fértil, rico, llano y abundante en árboles frutales, que fué colonia romana en otros días. La otra es Quinto, y está reclinada en la falda de una colina, en la derecha del mencionado río; población por la que aun suspiran los árabes, y perteneció á la muy antigua casa de Tores, una de las más respetadas en el reino de Aragón.

Estábamos en el caluroso y saludable mes de Julio, y las campanas de Quinto, repicaban desde la hora del alba, festejando á su patrona, á la viejecita Santa Ana, que tantos dones derrama sobre aquella localidad.

Alegre y variado era el programa de la fiesta. Por la mañana, procesión, por la tarde, toretes, y por la noche, saraos. Mariano, el guapo mozo de Gelsa, hizo verdaderas maravillas en la plaza. Parecía un diestro de

—¿Qué habrá visto en ella de particular? — se preguntaban por lo bajo las comadres.

— Fiaos de las santeras, — decían otras.

— Mirad como mata la araña la mosquita muerta, — decían las demás.

Y Petra, la sacristana, la santera, la mosquita muerta, la hija del ermitaño de Nuestra Señora de Montamala, bailó la jota, y después otra, y otra, con el valeroso Mariano, que al terminar el baile con la noche, la acompañó hasta la ermita, conversando breves instantes delante del antiguo caserón. Después, se despidieron; ella subió á su casa, él bajó al río, ayudó al barquero á desatar la barca, que tirada por la sirga se puso en movimiento, en ella atravesó el Ebro, saltó á tierra... y envió una mirada ardiente, apasionada, á la solitaria ermita, que rodeada de ruinas de castillejos árabes y de tomillos y palmitos, recibía el primer beso del sol.

III

Desde aquella fiesta, Mariano y Petra, se vieron todas las noches al pie de la ermita. El barquero, al ponerse el sol, retiraba la barca y se encerraba en su choza. Era imposible atravesar el río. Para el hombre enamorado, para el verdadero amor, y sobre todo para un corazón aragonés, ardiente y apasionado, no existen obstáculos. Cuando la noche había cerrado y la luna aun no había salido, Mariano, abandonaba el pueblo, subía las gradas del pilón en que está sujeta la sirga, y loco, temerario, desafiando el peligro, la muerte, se cogía de la flotante maroma y, sirviéndole de apoyo el vientre y ambas manos, recorría anheloso aquel largo precipicio que corría bajo sus pies. Al llegar á la orilla opuesta, saltaba á tierra, y sin cuidarse del cansancio, subía una tortuosa senda, atravesaba la carretera, miraba ansioso si brillaba



la lámpara en la rejilla de la puerta de la ermita, — misteriosa señal que indicaba que el padre se había acostado, — y volaba en brazos de su amor.

Los dos amantes, solos, sin testigos, sentados en el portón de la casie-lla, conversaban hasta la hora del alba, en que la alondra, esa ave que vuela cantando, les anunciaba que había llegado la hora de separarse, que la luz podía hacerles traición, — como algunos siglos antes lo había anunciado á Romeo y Julieta en el jardín de Verona, — y tenía lugar la despedida. Petra se retiraba sollozando, y Mariano no menos triste que su bella, bajaba al Ebro, subía á la sirga, despreciaba de nuevo la muerte... y rendido y fatigado, llegaba á su pueblo natal.

Una alborada del mes de Marzo, fresca y serena, la alondra dejó oír de nuevo su canto y sopló una ráfaga de viento. Petra, se estremeció y echó los brazos al cuello de su amante.

— ¿Por qué me encadenas? — preguntó el mozo.

— ¡No te vayas! ese viento...

— Fué una ráfaga, ya pasó.

Y dándole un beso, apartó sus brazos, bajó al Ebro, cogióse de la

sirga, emprendió su arriesgado y temerario ejercicio, sopló de nuevo el viento sacudiendo con ira la maroma, y Mariano fué lanzado al aire, dió con su cuerpo en el Ebro, se escuchó un fuerte choque en el agua, un gemido en la orilla, después reinó la calma, las campanas de Gelsa y Quinto tocaron

á misa primera, despertaron las aves, con ellas el barquero, la luz disipó la sombra... y vió con sorpresa el ermitaño á su hija desmayada al pie de una roca, y los pueblos ribereños, á un cadáver que arrastrado por el Ebro, buscaba como él, su tumba en los abismos del mar.

FRANCISCO

GRAS Y ELIAS

TORRECILLA DEL LEAL

MUERTO por la peste el rey Don Alfonso XI, en el sitio de Algeciras, subió al Trono, por razón natural del derecho hereditario, su hijo Don Pedro I, apellidado por unos *el cruel*, y por otros *el justiciero*. Sus actos, desde el momento en que ciñó la corona en Sevilla, fueron objeto de infinidad de comentarios.

Sus hermanos bastardos, Don Enrique de Trastámara, Don Fadrique y Don Tello, á pesar de las distinciones con que les honraba el Monarca, ocupádosles en los primeros puestos del Estado, ambiciosos del Trono, decidieron moverle cruda guerra; y al efecto, levantaron contra él bandera fratricida, alentados por la protección del clero y los judíos, que en Don Pedro I encontraban una rémora justa y pertinaz á sus intentos.

No perdonaban medio alguno para contrariar al rey, cuyo carácter irascible se enardecía más, cuanto mayores eran las contrariedades que se oponían á su paso. Para él, cada día era un combate, cada mes una batalla, cada año, un paso más en aquella vertiginosa carrera de justicias.

Uno de los episodios de su vida, ha dado origen al nombre de una de las calles más conocidas en la antigua historia de la villa de Madrid: *La Torrecilla del Leal*.

Perteneciente á Don Pedro dicha población, eligióla Don Enrique de Trastámara como punto estratégico, en la lucha que contra su hermano sostenía, y desde luego pensó en conquistarla. Pocas eran las gentes de armas con que Madrid contaba para contrarrestar el ímpetu de las que al bastardo secundaban; así es, que poco á poco el pretendiente usurpador, ya por la mayor fuerza, ya por el halago del dinero, iba ganando terreno en la contienda. Madrid, pues, podía decirse que había caído en sus manos; pero restaba vencer la formidable entereza del alcaide Hernán Pérez de Vargas, que, con un puñado de hombres valerosos, se resistía á los ataques de Don Enrique, con incomparable heroísmo, desde las almenas de una torrecilla situada en lo más alto de la ciudad, precisamente en lo que hoy es el centro de la calle de los *Tres peces*.

Vanas fueron las tentativas de Don Enrique para vencer el ánimo esforzado de Hernán Pérez de Vargas. Amenazas, ruegos, promesas pomposas, todo se estrellaba contra los débiles muros de aquella pequeña fortaleza, que era inmensamente fuerte, por la inquebrantable lealtad de sus defensores.

Pero no podía menos de suceder, dada la desigualdad de las fuerzas

combatientes, y para no desmentir la verdad que encierra aquella antigua copla:

« Vinieron los sarracenos
» y nos molieron á palos;
» que pueden más que los buenos,
» cuando son muchos, los malos. »

Resultó que Hernán Pérez y sus gentes, reducidos, mermados, sucumbieron al número; y como el vencedor nunca perdona estas heroicas resistencias, entróse á sangre y fuego en la fortaleza, y Hernán y secuaces, fueron colgados de las almenas.

En esta situación las cosas, avanzaba Don Pedro hacia su villa madrileña, tan traidoramente conquistada, y muy pocos días después llegó á sus puertas, seguido de numerosa y lucida falange; cogiendo tan de improviso á los malhadados vencedores, que cuanto había sido regocijo del vencimiento, no tardó en tornarse espanto y terror.

El empuje fué tremendo; tanto, que el bastardo huyó despavorido, con su gente en desbandada, sin aguardar á ver el rostro de su hermano.

Lamentó Don Pedro con toda su alma no poder dar alcance al ingrato Don Enrique; mas ya que no había remedio, y antes de entregarse al reposo de que tanto necesitaba, mandó á los que á sus órdenes tenía, que se enterasen de cuanto pudo haber sucedido en la conquistada villa.

Entonces fué cuando supo y llegó á apreciar el valor y la lealtad de Hernán Pérez de Vargas; y ya que en vida no podía premiar tal servicio á su corona, quiso que en muerte se le tributasen todos los honores merecidos por el héroe madrileño. Se le hicieron regios funerales y se mandó esculpir en las esquinas de las pocas casas que rodeaban la fortaleza destruída, este rótulo:

CALLE DE LA TORRECILLA DEL LEAL.

Nombre que aun conserva á través de los tiempos, y que testifica la honradez y lealtad de un pueblo, que jamás ha faltado á la caballerosidad é hidalguía, y cuyos nobles y altos hechos han ocupado, ocupan y ocuparán, un sitio esclarecido en las páginas de la historia.

LUIS VEGA - REY



CABEZA DE ESTUDIO

Cuadro al óleo; propiedad de don Trinidad de Alemany.

ÍNTIMA

Si tu eres rosa
que en argentada
fuente su imagen
copiada ve,
yo seré brisa
que, enamorada,
con mis suspiros
te meceré.

—
Si tu eres perla,
y en el santuario
tranquila duermes
del ancho mar,

yo seré buzo
que, temerario,
bajo las olas
te iré á buscar.

—
Si tu eres ave
de esbeltas alas,
donde el zafiro
se une al rubí,
yo seré arbusto
de verdes galas,
para que cuelgues
tu nido en mi

Si tu eres nube
que allá en la altura
al viento sueltas
el frágil tul,
yo seré astro
cuya luz pura
bordará de oro
tu veste azul.

—
Si tu eres muro
de tosca piedra,
sin más adorno
que mustia flor,

yo seré espeso
manto de hiedra,
para estrecharte
con loco amor.

—
Doquiera vayas,
doquiera alientes,
siempre á tu paso
me has de encontrar;
pues tú y yo somos
como dos fuentes
que juntas corren
al mismo mar.

MANUEL ESCALANTE GOMEZ

JOSÉ TRIADO



OCUPACION AGRADABLE

Ayuntamiento de Madrid

NOTAS DE ARTE

EL « ESTILO IMPERIO »

EN el vocabulario del gran mundo y del mundo del arte, la frase « estilo Imperio » ó « Imperio » á secas, como las no menos usuales « Luis XIV », « Luis XV », tienen su valor convencional y, por consiguiente, comprensible para todas las personas cultas. Exigencias del lujo y de la moda han vulgarizado tales calificativos entre los modernos constructores y almacenistas de muebles, á quienes, sin el menor recelo de no ser comprendidos, les piden constantemente las damas de buen gusto, *un tocador Luis XV, un armario Luis XIV, un espejo Luis XVI ó un bureau del Imperio*; es decir, que todos estos estilos viven aún en las industrias artísticas, y si éstas gustan de lo retrospectivo, es porque en lo retrospectivo quieren inspirarse todas las personas que poseen el secreto de adornar artísticamente su casa; ese secreto que nadie en España ha sabido revelarlo mejor que Miquel y Badía, en una obra que debieran leer todas las mujeres.

Por lo mismo que la moda influye poderosamente en la resurrección de esos estilos de antaño, hace unos veinte años hubo furor por el estilo « Luis XV »; después ha estado en boga el « Luis XVI »; hoy lo está el « Imperio ». En los mejores almacenes de muebles, hallaréis ahora mesitas, *secré-taires*, armarios pequeños, etc., de caoba con incrustaciones de metal dorado, adornos calados del estilo neo-griego que se desarrolló en Francia en tiempo de Napoleón, ó sea, bajo el primer Imperio.

No sólo se buscan de ese estilo los muebles modernos, sino también los objetos antiguos que sirven de adorno en las casas bien alhajadas. Aquellos relojes de chimenea, con figuras mitológicas y trofeos heroicos de bronce dorado que nuestros padres arrinconaron por anticuados, la nueva generación los ha vuelto á tan preeminentes lugares; los jarrones de porcelana y figuritas de *biscuit* de Sévres ó del Retiro que parecen imitaciones de mármoles antiguos, hoy se ven cuidadosamente sacudidos del polvo de sesenta años de olvido; los camafeos, que durante todo este tiempo se despreciaron, cuando no pasaban por antiguos á los ojos de aficionados incompetentes, ahora merecen aprecio, por sí mismo, como producciones de aquella época cuyas invenciones artísticas tornan á estar en boga.

Hace poco, la eminente actriz María Tubau y su compañía, puso en escena, en Madrid, la comedia de Sardou, titulada: *La Corte de Napoleón*, y como si la tal época napoleónica no se hubiese presentado nunca en las tablas, se formó gran empeño en la propiedad histórica, se hizo un estudio de reconstrucción suntuaria é indumentaria, que casi no puede llamarse arqueológica, porque se trata como quien dice, de ayer. Cuando la obra se estrenó en París, ya se hizo dicho estudio con empeño, y acaso este hecho, como tantos otros, al parecer sin importancia, ha sido el origen de esta vuelta al gusto artístico de entonces. En Madrid se llevó el puntillo de la propiedad teatral hasta donde no había llegado nunca; hasta amueblar los salones de Napoleón con muebles auténticos, unos comprados por la empresa á los anticuarios, y otros prestados por el Duque de Tamames.

Esta boga que inesperadamente ha adquirido el *estilo del Imperio*, nos mueve á decir algo de su fugaz historia y variedad de manifestaciones; pues la mayoría de las personas que muestran predilección por él, ignoran tan útiles antecedentes.

Lo primero que hay que decir (probablemente lo menos sabido) es que el neo-

clasicismo trae un origen anterior al Imperio, y un origen no francés, pues nació de las corrientes de simpatía por lo antiguo, que inició en el siglo XVIII en Alemania y en Italia el famoso anticuario y primer historiador del arte clásico, Winkelmann, sustentando la teoría platoniana de que por cima de las formas individuales existe una forma ideal que responde á la idea de la belleza absoluta y no relativa; forma típica á la que más que ningún pueblo se acercaron los griegos, por lo que sus obras debían ser estudiadas y tomadas por modelos. Entre los secuaces de esta doctrina,

que necesariamente tenía que contar muchos, descuella el caballero Antonio Rafael Mengs, que fué el primero en tratar de llevarla á la práctica, lo que no consiguió por cierto, pues su pintura *amanerada* no pudo nunca desprenderse de las placidesces y elegancias cortesanas en que había venido á parar el arte barroco, que se trataba de desterrar por completo. Mengs fué un teórico, y por consiguiente, no consiguió, como pretendía, ser un innovador; pero no puede negársele el mérito de haber sido justamente en España, el iniciador de las nuevas doctrinas estéticas, punto de partida de lo que propiamente se denomina en la historia del arte, segunda restauración clásica; y se llama segunda con relación al *Renacimiento*, que fué la primera.

No era en la pintura, sino en la escultura, donde lógicamente debía ofrecerse primero la imitación moderna de la estatuaría antigua, que es en suma donde hay que buscar el arte clásico. Por eso, los artistas que primeramente dieron forma á las teorías de Winkelmann fueron dos escultores de Italia, Antonio Canova, cuyas obras se admiran en Roma, y Thorwaldsen, á quien, aunque nacido en Dinamarca, hay que colocarle entre

los artistas italianos; pues de ellos aprendió y con ellos trabajó. Su serie de bajos-relieves que representan la *Entrada de Alejandro en Babilonia*, le fué encargada justamente por Napoleón.

Restaurada por tales artistas la escultura, faltaba traducir las nuevas teorías al arte moderno por excelencia: la pintura. Este paso debía darlo un insigne artista francés, el pintor Luis David, el cual trasladó efectivamente á sus lienzos los tipos de belleza que le ofrecían la estatuaría y la epopeya antiguas. Llegaron los días de la Revolución francesa, y sus auras de libertad hicieron á la nueva sociedad que surgía, volver los ojos á las repúblicas de Grecia y Roma. Tales aficiones retrospectivas pedían manifestaciones tangibles en el arte; y por eso, David, logró tanta fuerza y tanta influencia. Al calor de los entusiasmos de la innovación, se llegó hasta el abuso y hasta el delirio: no bastó que el arte serio desarrollara composiciones heroicas, como el *combate de Minerva y Marte*, de David, sino que, por iniciativas de este popular artista, se trató de que los trajes, los muebles y hasta las costumbres se ajustaran á los modelos que ofrece la antigüedad. Aquella sociedad, enamorada de lo antiguo, pretendió que sus tribunos vistieran toga y sus damas vistieran túnicas transparentes, ó por lo menos tan ligeras que acusaran las formas del desnudo.

Estas modas femeniles desarrolláronse bajo el *Consulado* y el *Directorio*, en cuyo tiempo, la elegancia suprema era vestirse á la Flora, á la Psiquis, á la Diana ó á la vestal. Extremóse la tal moda, llamada *greco-manía*, hasta el punto de presentarse algunas damas con el escote demasiado bajo y la falda, ó sease la túnica, recogida so-



DIBUJO AL LAPIZ; por G. CAMPS

bre la rodilla, para descubrir la pierna; y no con media, sino desnuda, calzado el pie con sandalia que descubría los dedos, en los que lucían ricos anillos.

El *Imperio*, sin caer en tales excesos, conservó los vestidos á la griega, con el tallo alto y la falda suelta; de modo que acusara las formas.

El mueblaje, llamado «ateniense» fué el preferido por Napoleón, cuando quiso alhajar sus palacios de un modo que no le recordase el antiguo régimen. Para aquel emperador, construía la casa Jacob, cuyo representante más ilustre fué «Jacob-Desmalter», consolas de caoba sostenidas por cariátides y esfinges de bronce dorado ó con patina verde; armarios cual el de la emperatriz María Luisa, y otros muebles, cuyos proyectos dibujaban artistas como el arquitecto Percier y el pintor Prud'hon.

En España, émulo de David fueron don José Madrazo y don Juan Ribera; de Canova lo fué don José Alvarez; en el teatro de Talma y la Rachel (los grandes intérpretes de la tragedia clásica) lo fueron Isidoro Maíquez y la Rita-Luna. En el mueblaje, las obras que Desmalter hizo para nuestro país fueron imitadas bajo el reinado de Fernando VII; y en esta misma época nuestras damas vestían según la moda «del Imperio».

¡Algo ganaría la moda actual, si la resurrección de la de antaño fuera completa; pero ya es algo, la vuelta al mueblaje de entonces!

JOSÉ RAMÓN MELIDA



APUNTE; por MODESTO URGELL

DÍAZ DE MENDOZA

Es primer actor ó no lo es Díaz de Mendoza?

Esta pregunta se hicieron el público y la crítica, al presentarse por primera vez dicho artista en las tablas del teatro Español, y ésta es la hora en que aun no se ha puesto de acuerdo, ninguna de ambas partes; verdad que sería la primera ocasión en que el público entre sí y los críticos entre sí también, se pusieran de acuerdo en algo... Y á fe mía, que esa eterna cuestión es tan fácil de resolver, que sólo puede achacarse á perjudiciales apasionamientos de ambos *senados*, el que no esté resuelta ya.

La mayor parte de los que discuten, podrían llegar á entenderse, si antes de lanzarse á la discusión, sentaran las debidas premisas... Así, por ejemplo, en el presente asunto, debieran manifestar los que discuten á Díaz de Mendoza, qué es lo que entienden por primer actor. Este es el *quid* de la disparidad de opiniones.

Si por primer actor se entiende á un arrogante buen mozo con resistentes pulmones para poder decir veinte versos ó cuatro líneas de prosa, sin respirar y subiendo y bajando el tono como quien ejecuta un canto extraño; si por primer actor se entiende al que, á la vez que *declama* del modo antedicho, mueve los brazos incesantemente como aspas de molino ó como echando bendiciones; si por primer actor se ha de tomar al que lo mismo interpreta un viejo que un joven y lo mismo un señor de horca y cuchillo que un caballero de bastón y chistera, entonces Díaz de Mendoza, no solamente no es un primer actor, sino que resulta un comiquillo pésimo.

Pero, ó yo estoy orate ó no hace maldita la falta para ser un buen primer actor, ninguna de las cualidades antedichas, que fueron la base de la gloria y la popularidad de más de un comicastro eminente, que dejó como estela de su paso por los escenarios, una legión de imitadores insubribles; perjuicio al que se debe añadir, el que causó al arte, encadenán-

dolo á sus atractivas falsedades en vez de impelirlo hacia la realidad, que debe ser el ideal del artista y el medio de que se valga para llegar á la belleza absoluta, finalidad del arte.

En toda época, los autores han cometido la disculpable torpeza de escribir las obras con sujeción al temperamento artístico y á la escuela creada por las eminencias del día, en vez de ser éstas las que pusieran su talento al servicio de aquéllas. A esto, sin duda, se debe la lentitud con que avanza la literatura dramática hacia su artístico y trascendental fin... El primer actor (y empresario á la vez, desde que llega á eminencia), es el que acepta ó desecha las obras, y como el actor-empresa encuentre algo atrevido ó fuera de... taquilla, no hay cuidado de que llegue al público, quien por este camino, nunca entrará en el terreno del verdadero arte que entraña algo más que la manifestación externa de un drama basado en hechos, nunca en ideas.

El que los autores hayan escrito para sus artistas predilectos, ha creado algunos primeros actores y no pocas primeras actrices; pero entre los creados de ese modo, no figura Díaz de Mendoza, quien ha tenido el talento de interpretar maravillosamente, obras estrenadas por otros artistas; y las ha interpretado sin imitarles, creando por su cuenta y riesgo y sin el prurito de formar escuela, que es el pecado capital de las eminencias.

Díaz de Mendoza no *hace cosas*, ha desterrado el *latiguillo*, el *desplante* y demás insultos al arte. No *busca* que le aplaudan, trabaja con fe, dice con el tono justo que la frase y la situación requieren, se mueve sin alardes ni arrogancias ridículas, subraya la frase con la expresión del rostro, y sin preocuparse con la opinión de los que le oyen y ven, trabaja con fe, con esa fe divina del artista que teniendo por objetivo el arte absoluto, no espera el aplauso que, al fin, le despierta de su embriaguez artística y le arranca imprudentemente del medio que se creara creando. El aplauso le recuerda que es el actor, cuando más debiera olvidarlo, y

F. BRUNET Y FITA



MONASTERIO DE FOBLER — BODEGA

eso es un crimen imperdonable. Sólo debiera aplaudirse al final de las jornadas.

Y dígame ahora, si el que reúne las cualidades que señalo en Díaz de Mendoza, es un primer actor ó no lo es. Esas cualidades, son las imprescindibles para ser considerado como tal, y esas cualidades nadie puede negárselas con sólo haberle oído decir los hermosos versos de *El desdén con el desdén*, en los que abundan discreteos de difícil dicción, especialmente en la segunda jornada. En la escena décima del acto tercero de *Mancha que limpia*, hay una frase con la que *Fernando* pretende expresar á *Matilde* todo un mundo de ideas, que saltan, como chispas, al choque del amor, la duda y la autoridad materna, y aquella frase «—¡Es ella! ¡es mi madre!» no puede decirse de manera más hermosa, más sincera y más expresiva, que como la dice el señor Mendoza. Y en cuanto á *hacer*, yo no comprendo que se pueda hacer más de lo que hace dicho artista en la escena octava del segundo acto de *Mariana*. Si á Julián Romea se le aplaudía por su naturalidad en coger en escena una silla y sentarse, también revela naturalidad y estudio, el hablar con temor y revelarlo, no ya en la voz, sino en la actitud y en el modo de coger y dejar sobre una mesa, á tiempo que se habla, el periódico que hay sobre ella. Y á fe que ese y otros muchos detalles que revelan la observación del artista, no están en las acotaciones de la obra, sino al contrario, algunas hay en la misma escena, que el señor Mendoza, con exquisito buen gusto, pasa por alto, de fijo para no caer en la exageración.

No es preciso para ser primer actor, tener buena voz como si se tratara de cantar los dramas, ni excepcional figura para llenar la escena, ni condiciones para hacer viejos que corresponden al actor de carácter ó al barba... Todas esas razones de cualidades físicas y de indumentaria que aducen los que no ven en el señor Mendoza un primer actor, corresponden á los cánones del arte escénico de mediados de siglo... ¿Que Díaz de Mendoza hace muy mal *Don Alvaro* y que haría peor un *Cid* ó un *Guzmán el Bueno*? Bien y qué? ¿Acaso el primer actor de hoy debe estar vaciado en el molde de sus antecesores? No, afortunadamente. Esos dramones históricos, son hoy buenos para leídos; pero insufribles representados... Sólo de vez en cuando, y sin abusar, como ya casi se abusa, gustan los discreteos clásicos.

Hoy el primer actor ha de responder con su temperamento artístico á la escuela moderna; ya no se canta ni se grita: se dice; ya no se manotea,

ya no se piden *condiciones* de actor, sino talento de artista, y á estas nuevas leyes del buen gusto y del adelanto en el arte, responde perfectamente el primer actor Díaz de Mendoza.

¿Son todo buenas cualidades en este artista? No á fe; defectos tiene cuyo origen está algunas veces en las obras que interpreta; pero tales defectos, merecen estudio aparte... Sólo me concretaré, á fin de que no se me tilde de parcial y se vea al menos mi buena fe, si no mi acierto, á señalar uno que veo nacer en el artista y que puede hacerle degenerar en *cómico*.

Al pasar Díaz de Mendoza de los salones de la aristocracia á la escena del Español, llevaba á ésta, dos buenas condiciones adquiridas en aquellos: la elegancia y la pulcritud en el modo de moverse y en el de accionar. Al verle en escena, todos decían, como si se tratase de un almacenista de maderas: «— *Le faltan tablas* »— y yo pensaba: «— Ojalá le falten siempre! »... Hoy se mueve con más desembarazo, obra en escena con menos sencillez, con más estrategia escénica; pero ese es el desembarazo del *cómico*, la afectación del *cómico*... Es casi lógico que aquel que constantemente respira un ambiente determinado, se contagie á la postre; pero eso tiene sus inconvenientes, y hay que evitar, á toda costa, el que se le conozca á uno lo que es, por ese algo externo é inexplicable... Se corre el peligro de que venza el *cómico* al artista.

Pero aun no lo ha vencido, afortunadamente, ni creo que llegue á vencerlo. El que siente el arte, jamás puede descender á lo vulgar y á lo falso, aunque le empujen hacia esos abismos, una mayoría de público viciado y unos pocos autores que, teniendo mucho talento, se empeñan en morir sustentando en los umbrales del templo de Talía, el pabellón del drama pasional que, sobre estar gastado, nada enseña ni á nada conduce.

Respétese á esos autores; pero ya que, por lo visto, no han de dar otros frutos ni han de conducir al arte por derroteros más elevados, inscribanse sus gloriosos nombres en la historia del *Corral de la Pacheca* y que se abran de par en par las puertas de éste, á los que en vano pretenden llevar á él nuevas ideas y nuevos sentimientos, que nos hagan pensar y sentir más humanamente que hasta hoy.

Esta gran obra puede realizarla Díaz de Mendoza, y desde el momento en que puede, la debe realizar... ó no ser artista.

LUIS DE VAL



DESCANSO EN EL VENTORRO. — Cuadro al óleo de CÉSAR ALVAREZ DUMONT

COLEGIO DE NTRA. SRA. DE LA BONANOVA

(BARCELONA)

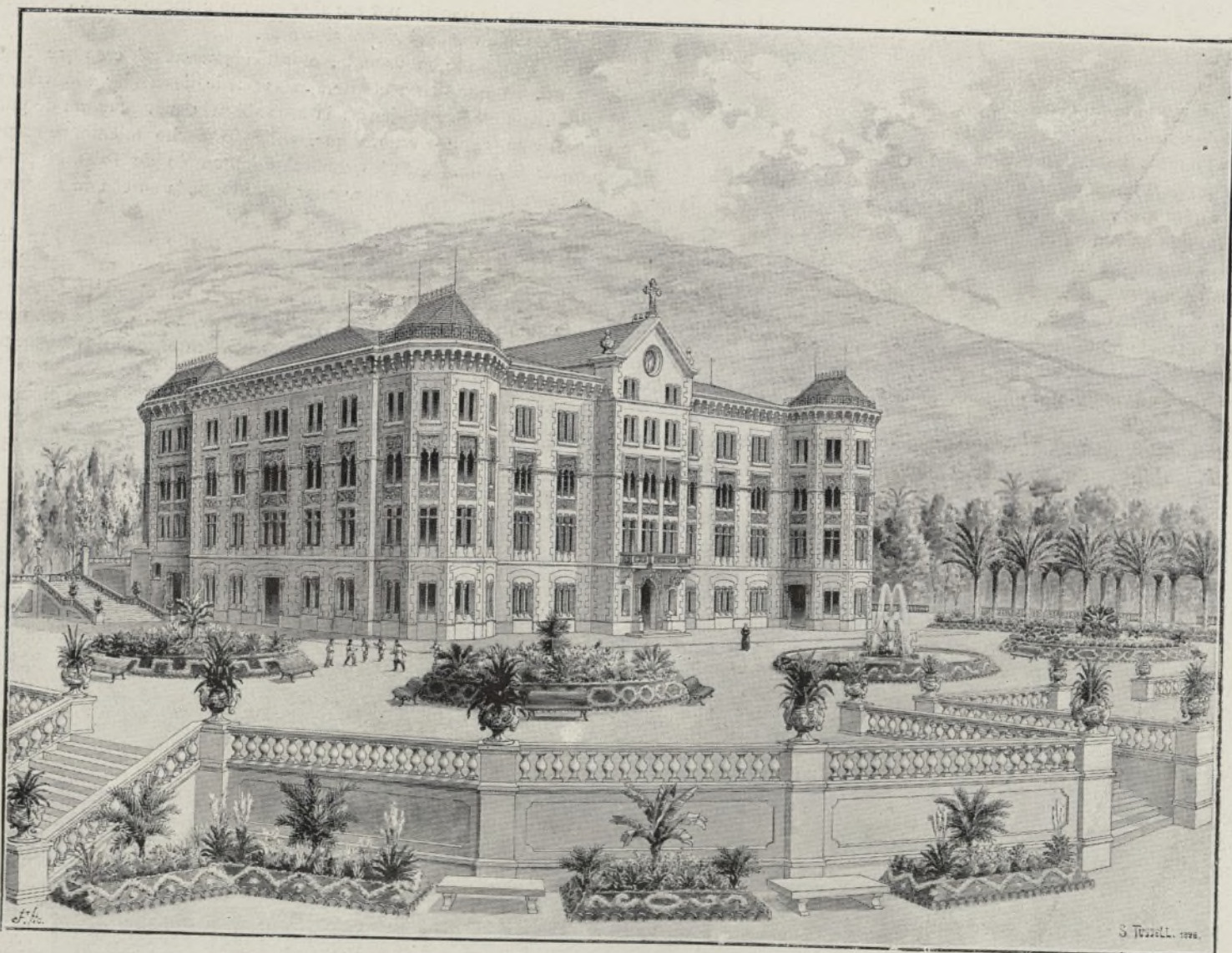


EL COLEGIO COMERCIAL DE NUESTRA SEÑORA DE LA BONANOVA cuya vista ofrecemos á nuestros lectores, es una espléndida y grandiosa construcción de piedra labrada que ocupa una superficie de 2.772 metros edificados, en que se compendiaron todas las bellezas del gótico catalán, inspirándose en la renombrada é histórica abadía de Poblet.

Dirigido por los Hermanos de las Escuelas Cristianas que, esparcidos por el mundo católico, se dedican *exclusivamente á la instrucción y educación de la juventud*, este colegio sigue en sus ramos de estudios el Programa del *Peritaje mercantil* y constituye, por el conjunto de sus asignatu-

ras, una como segunda enseñanza técnica; también atiende de un modo especial y práctico al manejo de los idiomas extranjeros, sobre todo el francés, el inglés y el italiano, de que difícilmente pueden prescindir, en la época actual, los jóvenes que elijan las carreras comerciales, industriales ó agrícolas.

El Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, á cuyo cargo corre el referido establecimiento, fué fundado en 1680 por el Beato Juan Bautista de La Salle, doctor y canónigo de la iglesia metropolitana de Reims (Francia), y es una Congregación religiosa que se rige por sus constituciones particulares y profesa la Regla que se dignó aprobar el



Santo Padre Benedicto XIII por su Bula *In Apostolica dignitates solio*, dada en 23 de Enero del año 1724.

Muchos son los gobiernos que han concedido á dicho Instituto favores especiales, por los servicios importantísimos que sus individuos prestan á la sociedad, dirigiendo: Escuelas gratuitas de primera Enseñanza elemental y superior, Escuelas de Adultos y de Agricultura, Casas de Huérfanos, Colegios de Enseñanza técnica ó práctica profesional, Escuelas de Comercio é Industria y Escuelas Normales para la formación de Maestros.

El Hermano Superior General tiene un Consejo de doce Asistentes y cuarenta Visitadores encargados cada uno de un distrito ó provincia.— El número de establecimientos de la Congregación es de 1.475, instalados en las principales ciudades de Europa, América, Africa y Asia; los Hermanos pasan de 14.000; contando comúnmente con unos 400.000 alumnos, repartidos en 1.891 Colegios y 7.865 aulas ó clases.

Estos datos bastan para demostrar la importancia de esa institución y los beneficios que presta á la enseñanza.

La benignidad y salubridad del clima de San Gervasio, sitio predilecto de veraneo para los barceloneses, y su pintoresca situación topográfica, corroboran el acierto que presidió al pensamiento de levantar este colegio al pie del Tibidabo, al lado mismo del renombrado santuario de Nuestra

Señora de la Bonanova y en el apeadero del tranvía de vapor que, cada quince minutos, sale de la Plaza de Cataluña.

Rodean el edificio 721.315 palmos de terreno, destinados á paseos, patios de recreo, jardines, huerta, etc..., haciendo de la propiedad toda un alegre, sano y elegante parque, con frondosísimo arbolado.

Si con razón, el bienestar material de los Colegiales, y todo cuanto se refiera á la alimentación é higiene preocupa á la Dirección, por lo menos tanto como lo que concierne á su instrucción académica, debemos reconocer que todo, en este centro docente, concurre á fomentar, en las jóvenes inteligencias, el amor á la ciencia, al arte, á la virtud y á la religión.

Además de los cuadros murales de historia natural, botánica, geología, etc... que adornan los espaciosos corredores del colegio, se debe señalar de un modo especialísimo, en el elegante y artístico vestíbulo, un planisferio comercial de 42 metros superficiales, obra de mérito y muy útil que trazaron y pintaron al óleo en el verano de 1896 los mismos Hermanos Profesores.

Por fin, debemos consignar que el COLEGIO DE NUESTRA SEÑORA DE LA BONANOVA, según opinión de cuantos lo visitan y la nuestra propia, puede competir, no sólo con los más notables de la Península, sino también con los mejores del extranjero.



SERENATA

PARA PIANO.

por J. Garcia Robles.

Moderato.

PIANO.

espresivo.

The musical score is written for piano and consists of five systems of staves. The first system begins with a treble and bass staff joined by a brace, with a key signature of two sharps (F# and C#) and a 3/4 time signature. The first staff of the system is marked *cantando.* and the second staff is marked *mf.*. The second system also begins with a treble and bass staff joined by a brace, with a key signature of two sharps and a 3/4 time signature. The first staff of the system is marked *cantando.* and the second staff is marked *meno mosso.*. The third system begins with a treble and bass staff joined by a brace, with a key signature of two sharps and a 3/4 time signature. The first staff of the system is marked *dolente.* and the second staff is marked *animando.*. The fourth system begins with a treble and bass staff joined by a brace, with a key signature of two sharps and a 3/4 time signature. The first staff of the system is marked *f* and the second staff is marked *m. d.*. The fifth system begins with a treble and bass staff joined by a brace, with a key signature of two sharps and a 3/4 time signature. The first staff of the system is marked *ff* and the second staff is marked *m. d.*.

rall. *rit.* *a tempo.* *p*

morendo. *p* *pp* *pp*

Queda terminantemente prohibido venderla por separado.



ASUNCIÓN

EPISODIO DE LA INSURRECCION CUBANA

Es positivo que las mujeres de América sienten de una manera extraordinaria; hasta la locura, hasta el heroísmo, hasta el sacrificio. El amor se arraiga en sus almas y estalla en sus corazones, abrasando sus ojos, cuyas miradas son los poemas más sublimes de las pasiones meridionales.

Asunción era una cubana de sangre ardiente, de espíritu superior, de un temple á toda prueba. Había sido su cuna humilde y había puesto su amor mucho más alto que su nacimiento y que su familia. Ella era mulata, mulata clara, hija de unos *guajiros*, criada en aquellas inmensas *sabanas* del Camagüey, arrullada por el gorjeo de las aves que se posaban en los árboles próximos al *bohío* en que vió por vez primera la luz del día. La mujer de color tiene indudablemente sus hermosuras, sus atractivos, su gracia, su encanto, su fisonomía expresiva y simpática.

Procura hacerse agradable, pensando que para muchos puede ser repulsiva, sino despreciable.

La mulata y la negra son recelosas, desconfiadas, temen siempre que no las aprecien, que no las quieran, que no lleguen á amarlas; pero, sin poder contenerse, dan rienda suelta á su corazón vehemente, y se apasionan con bastante facilidad.

Por esta y otras muchas cualidades, resultan dignas de consideración y de afecto.

Unase á esto que sienten en su pecho el heroísmo, y que á sus labios se asoman frases de acendrado cariño hacia la tierra en que nacieron.

Son patriotas y apasionadas; dulces en la palabra, como la caña de sus campos; extremas en sus caricias; con los brazos abiertos al amor del hombre á quien aman; pródigas siempre en la ternura y el entusiasmo del sentimiento que las embarga.

La mulata Asunción constituía un tipo acabado y perfecto en su clase; una *morena* de pura raza.

Se enamoró desde niña de un hombre á quien veía y hablaba todos los días, el cual hubiera dado por ella cien existencias que tuviese; como ella mil.

Era la enamorada, de unos ojos muy negros, que irradiaban toda la luz de un cielo sin nubes sobre su tez abrigada y oscura; tenía por labios dos rosas, por dientes dos hileras de nácar, y por sonrisa un reflejo de la alegría de los ángeles.

El joven, andando los tiempos, fué oficial del ejército que combatiera más adelante contra la gente de Asunción. El padre, un hermano de ésta, todos los hombres de su familia se pusieron á las órdenes del cabecilla insurrecto Quintín Banderas, el famoso negro que con tanto encarnizamiento peleó en Cuba por la independencia de la isla.

Asunción, requerida de amores por una buena porción de insurrectos, obligada á seguirles y á alternar con ellos, se sostenía y luchaba entre la simpatía que sintiera por la causa que defendían los rebeldes y el sentimiento, superior á sus fuerzas, que por completo la dominaba; entre los suyos y el oficial Martínez García, á quien adoraba entrañablemente, como pudiera hacerlo un pagano al ídolo de su preferencia.

El bravo capitán, con escasa fuerza á su mando, operaba por aquellos alrededores. Quintín Banderas decidió aniquilarle, aprovechando al efecto una concentración de fuerzas que para entonces se había dispuesto.

Se marcó día, hora y sitio, para verificar un movimiento envolvente que iba á dejar sin vida ó sin libertad á los soldados valerosos mandados, con pericia y

que, merced á un plan atrevido, fué él, por el contrario, quien dió un golpe certero á los insurrectos, batiéndolos por completo, cercándolos en sus posiciones, sorprendiéndolos precisamente en el sitio donde pensaron ellos sorprenderle y dejar deshecha su fuerza.

Pero la pobre hija de Cuba no pudo perdonarse la falta que para con los suyos había cometido, cegada por el amor que profesaba á quien no tenía para ella más nacionalidad, más bandera, más ideales que ser el objeto querido, el amor soñado, el todo de su existencia.

En la refriega á que dió lugar la denuncia de la mulata, perecieron su padre y su hermano; en cambio, había salvado la vida de su amante, al que el jefe insurrecto tenía intención de hacer prisionero en la emboscada, para machetearlo inmediatamente, si no conseguían darle muerte en la lucha.

Asunción, después del combate, se presentó en el campo insurrecto, diciendo que iba dispuesta á vengar la muerte de sus infortunados compañeros, víctimas de una infame espía que comunicara el secreto de todos los suyos, por salvar la vida del oficial español á quien adoraba.

— ¡Canalla, traidora, alevosa! — exclamaron á un tiempo todos.

— ¡Maldita sea la hora en que nació esa mujer en Cuba! — dijo el cabecilla insurrecto: — ¡Maldita la que de una manera tan villana deshonor a nuestras sublimes mujeres, llenas de abnegación y de acendrado cariño á esta tierra!

— Os equivocáis compañeros. Si es culpable, no es tan indigna como parece. Si faltó por amor, se apresura á enmendar su yerro prestando un gran servicio á nuestra causa; lavando con otra delación de más importancia la suya: esa mujer soy yo.

— ¡Miserable! — exclamó el cabecilla insurrecto.

— Las fuerzas de ese terrible comandante Rodríguez, defensor del fuerte que impide nuestra salida de estos



arrojo, por el ser á quien tanto quería la mulata Asunción.

Todo estaba ya preparado; se guardaba el mayor sigilo; el caudillo español, no podía prever el golpe que le amagaba, ni librarse, por lo tanto, de una sangrienta derrota, á menos de que el cielo hiciera un milagro en su favor.

El milagro se realizó: avisado á tiempo por su amada, Martínez García, no sólo esquivó el desastre, sino

lugares, han sido mermadas y no tienen recursos. Yo conozco además el santo y seña de los refuerzos que están esperando. La noche es muy oscura. Podéis fácilmente llegar hasta ellos y engañar á los centinelas. Y ahora muero tranquila: matadme cuando queráis.

—El servicio que vas á prestarnos te salva.
—Pero no escapas del furor de mis celos,—dijo un negrazo, que atravesó de parte á parte con su cuchillo el hermoso pecho de la bellísima y desgraciada mulata



Asunción; quien cayó al suelo exánime, bañada en su sangre, sin pronunciar una sola palabra, con la mirada fija hacia el campamento del oficial Martínez García.

P. SAÑUDO AUTRAN

EL REQUIEM DE BERLIOZ

Dios mío! ¡qué horror! ¡qué música! ¡qué ruido! — decía un *dilettanti* al salir del Palacio de Bellas Artes, después de haber oído la *estruendosa* ejecución de esa admirable partitura.

Dieciséis timbales, dos grandes bombos, tres pares de cimbales ó sea *tamtams* *chinois*, cuatro baterías, digo, orquestas de cobre, cuyos instrumentos al ser colocados boca arriba parecían más bien un baluarte de obuses Hontoria, y cuyo conjunto (500 ejecutantes) en un marcado *crescendo* y en un grandioso *fortissimo* hubiera tal vez con sus *disparos* (?) hecho retroceder á los yankees de Santiago. Esto no es música, decían algunos; esto es un combate naval, con sus cañonazos y todo.

Hay que advertir, empero, que todos estos disparos y *bombazos* (?) no produjeron más daño en el auditorio que los cañones de nuestra ex escuadra en los acorazados cascos de la norteamericana.

El *Requiem* de Berlioz, ha sonado y repercutido en todos los ámbitos de los salones y centros donde se rinde culto al arte de las semicorcheas, y ha sido el tema principal de las controversias de los *amateurs*.

Antes de entrar en la crítica, aunque ligera, de la *Misa de Requiem* del gran maestro francés, creemos oportuno hacer notar á nuestros lectores las grandes genialidades del autor.

La ancha y despejada frente, sus facciones marcadas patentizan la extremada viveza y perspicacia de su genio. Berlioz no se dedicó sólo á la música, sino que antes de estudiar el arte que tanta fama le ha dado, había ya cursado medicina en la Universidad de París, por voluntad de su padre; pero no amoldándose esta carrera al temperamento del joven, dejó de ir á la Universidad, para inscribirse en el Conservatorio de Música. Esto sucedía en el año de 1820. Tampoco pudo avenirse el ilustre maestro con la rutinaria enseñanza de los cursos académicos del Conservatorio oficial, y siendo por el contrario su ideal la escuela contemporánea ó modernista, abandonó sus metódicos estudios, empezando á labrar desde aquel entonces los cimientos de su celebridad.

Berlioz creyóse llamado á implantar la reforma musical en la orquestación, considerando á ésta como factor principalísimo para expresar pensamientos concisos, ideales elevados, caracteres históricos y poéticos rasgos de la Naturaleza. Todo en su instrumentación está trazado con sorprendente maestría y propiedad.

Sus obras poseen, además de lo que llamaríamos *l'esprit* francés, mucho de la concienzuda y meditada escuela alemana. La *condenación de Fausto*, bastante conocida de nuestro público, revela á la par ambas cualidades, así como sus poemas *Romeo y Julieta*, *La vuelta á la vida*, el oratorio *La huida de Egipto* y tantas muchísimas obras más que han hecho de él una personalidad artística de primera línea.

Berlioz, en su *Grand traité d'Instrumentation et d'Orchestration modernes* y en *L'art du chef d'orchestre*, probó cuanto valía su talento, pues estas obras son las mejores que se conocen en su género. También en las cuartillas, ó mejor dicho, en la crítica musical, fué Berlioz una primera espada; poseyendo un estilo correcto, algo satírico, y concienzudo hasta lo sumo. Tal fué Hector Berlioz: un genio.

De su *Requiem* diremos que con sólo oír el *Tuba Mirum*, siéntese uno transportado á las más lúgubres cavernas y terroríficas escenas; la partitura es de lo más lleno que hemos visto, pues está basada en el instrumental que á continuación expresamos, porque merece la pena de ser conocido y da cabal idea de su grandiosidad:

4 Flautas; 2 Obós y 4 Clarinetes en *Do*; *Tacet* los *Corns* inglés; 8 Fagotes; 4 Trompas en *Mi b.*, 4 en *Fa*, y 4 en *Sol*; 4 Cornetines en *Si b.*; 4 Trombones tenores; 2 Bombardinos; 2 primeras Trompetas en *Fa*; 2 segundas Trompetas en *Mi b.*; 4 Trombones tenores; 4 Trompetas en *Mi b.*; 4 Trombones tenores: 4 Trompetas en *Si b.*; 4 Trombones tenores; 2 Oficleides en *Do*; 2 Oficleides en *Si b.* 16 pares Timbales en diferentes tonos, 2 Bombos grandes y 3 pares de Tam-tam.

Primeros Violines, 100; segundos Violines, 75; Violas, 50; Violoncellos, 30; Contrabajos, 18; coros de Sopranos (niños y mujeres), Tenores y Bajos.

Tal es la instrumentación que requiere el conjunto del *Tuba Mirum*. De modo que á los que crean que esta masa orquestal producirá inmenso ruido, debemos contestarles que no es ruido lo que resulta, sino una sonoridad profundísima, eminentemente harmónica, semejante, si se quiere, á la de una tempestad ó terremoto; pero siempre basada en acordes perfecta y gradualmente combinados.

Quid sum miser: composición para voces solas que produce excelente efecto, luciendo el coro de señoritas y el *Orféo Catalá*.

El *Ofertorio* es de una factura especial; casi en la misma tesitura siempre las voces, con el eterno y sentimental *la si b.*, *la en re menor*; parecen estas notitas expresar perfectamente los tristes lamentos de *las almas del purgatorio*, interpretando con fidelidad sus palabras.

Lacrymosa, el último número de los que se ejecutan en la citada *Misa de Requiem*, es precioso, produciendo, en conjunto, el mismo excelente efecto que *Tuba Mirum*.

—Otra vez el ruido — exclamó uno de nuestros convecinos, que presumía de aficionado é inteligente.

—No es ruido; no, señor. Son armonías; objetamos nosotros, recordando aquellos hermosos versos del inmortal Zorrilla, que vienen muy al caso:

« Un confuso murmullo de ruidos vagos
comienza ya á sentirse bajo la tierra;
mas no del terremoto son los amagos,
no es un son que amenaza ruinas y estragos,
es un son que sorprende, pero no aterra. »

Tal es la sonoridad harmónica del grande conjunto de Berlioz. Sorprendente.

Varios números tuvieron que repetirse, á instancias de la numerosa concurrencia.

El ajuste total de la obra, perfecto.

Mucho nos place poder reseñar festivales de tanta importancia, pues además de darnos á conocer estas obras que,—por su grandiosidad de ejecución, suelen ser difíciles, cuando no imposibles, tratándose de empresas particulares, y por consiguiente rarísimas entre nosotros,—aleccionan á nuestros artistas y despiertan en el público la afición á la música sinfónica, honra de los pueblos que con ventaja la cultivan y aplauden.

Antes de dejar la pluma, cúmplenos felicitar entusiastamente al Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad y al insigne Mtro. Nicolau; al primero, por su protección decidida, y al segundo, por su maestría en la dirección.

SALVANS



MTRO. J. GARCÍA ROBLES

SUMARIO DEL NUMERO PROXIMO

CUBIERTA EN COLOR; de Cecilio Plá.

Viajes de verano. Caricaturas de Xaudaró.

PÁGINAS EN COLOR. — *Taller ambulante*. Cuadro de Román Ribera.

En la playa. Cuadro de Mensa.

Baños de oleaje. Cuadro de Francisco Miralles.

Cabeza de estudio. Cuadro de José M.^a Marqués.

PÁGINAS EN NEGRO. — *Veraneo*. Artículo de Emilia Pardo Bazán.

¡Pobres mujeres! Artículo de Francisco de P. Valladar.

Plaza sitiada.

Plaza tomada. Cuadros de César Alvarez Dumont.

Cervantes, médico. Artículo de Luis Vega-Rey.

El pintor Cecilio Plá, en su taller de Madrid.

Embarque de tropas. Dibujo de A. Más y Fontdevila.

Poesía y prosa. Cuento de Eduardo Lustonó; ilustrado por Serriñá y Buil.

Una visita al Hospital de Niños pobres de Barcelona, fundado y dirigido por el Dr. Vidal Solares. Artículo y fotografías.

Crónica; por Montecristo.

Mtro. Celestino Sadurní. Retrato.

MOSAICO.

REGALO. — *Ultima ofrenda*. Romanza para barítono, compuesta expresamente para esta publicación, por el Mtro. Celestino Sadurní.

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

Impreso por F. Giró. — Papel de Sucesores de Torras Hermanos. — Litografía Labielle.